

CANCLINI "La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu"

Bourdieu fue un sociólogo francés. Bourdieu fue un influyente sociólogo francés que buscó integrar las tres grandes perspectivas teóricas de Marx, Durkheim y Weber, las cuales tradicionalmente se habían considerado opuestas.

- **Weber:** análisis del actor social, estudiando las acciones individuales con significado subjetivo
- **Durkheim:** individuo como un producto de la sociedad, argumentando que los hechos sociales son externos y condicionan su comportamiento.
- **Marx:** abordaba lo social desde las relaciones económicas y los conflictos de clase que estructuran la sociedad.

Bourdieu pretendía combinar estas tres posturas para desarrollar una comprensión más profunda de la sociedad, explicando cómo las determinaciones sociales pueden encontrarse en todos los aspectos de la vida social.

Uno de los aspectos más significativos del trabajo de Bourdieu se encuentra en su obra "**La Distinción**", donde analiza los gustos en la sociedad francesa. Para él, aun en algo tan aparentemente personal como el gusto, existen determinaciones colectivas que responden a la posición social de los individuos. Reconstruyó el esquema de diferenciación de clases (Milliband) y mostró cómo los gustos no son elecciones individuales libres, sino que están profundamente condicionadas por la estructura social y el capital que cada persona posee.

HABITUS

Conceptos clave en la teoría de Bourdieu es el **habitus**, definido como una "*estructura estructurada predispuesta para funcionar como una estructura estructurante*". Es decir, es una estructura interna y mental que cada individuo posee, la cual le permite interactuar con el mundo social que lo rodea. El habitus no es algo fijo, sino que se va modificando con el tiempo y las experiencias.

Características del habitus:

- Es previo a la acción, proporcionando los modelos sobre cómo actuar en diversas situaciones.
- Está estructurado por la posición social del sujeto y sus experiencias de vida.
- Es un esquema de percepción de las prácticas sociales, que guía la manera en que las personas comprenden y participan en la sociedad.
- Interioriza la exterioridad y exterioriza la interioridad.
 - **Interiorización de lo exterior:** el individuo absorbe las normas, pautas y comportamientos del entorno social, haciéndolos parte de su manera de pensar y actuar.

- **Exteriorización de lo interior:** lo que el sujeto ha interiorizado se proyecta en sus prácticas y decisiones, es decir, expresa de manera concreta su subjetividad influenciada por las estructuras sociales. A esto se le llama OBJETIVACION. - No es fijo, ya que se modifica con el tiempo y las circunstancias.

El habitus es una **estructura social** porque refleja tanto la posición social del individuo y sus experiencias de vida (estructurada) como sus prácticas, es decir lo que hacemos (estructurante). Así, la **posición social estructura el habitus**, el cual a su vez **estructura las prácticas**, y estas prácticas configuran el campo en el que se desarrollan.

EL CAMPO Y EL CAPITAL

Bourdieu habla de lo que es el de **campo**, que se refiere a un *espacio de actividad social diferenciada*, donde se desarrollan diversas prácticas sociales. Existen múltiples campos (educativo, cultural, económico, etc.), cada uno con sus propias reglas y capitales que determinan las posiciones de los agentes en su interior.

El **capital** puede ser de distinto tipo, y es lo que moviliza a los agentes dentro de cada campo. La posición que ocupa cada persona dentro de un campo está determinada por la cantidad de capital que posee, lo cual a su vez estructura el habitus del individuo.

Características de los campos:

- Cada persona participa en varios campos simultáneamente.
- Cada campo es autónomo, pero interdependiente de otros campos. Lo que ocurre en un campo puede afectar a otros, aunque cada uno mantiene su diferenciación.
- Los agentes dentro de un campo actúan buscando obtener el **capital** que define su valor en ese espacio (por ejemplo, un título en el campo educativo).
- La posición de los individuos dentro de un campo depende del capital que poseen.
 - Esta posición puede ser **dominante, intermedia o dominada**.
- Participar en un campo implica aceptar sus reglas y normas, lo que permite el ingreso y la permanencia en ese espacio social.

INTERDEPENDENCIA DE CAMPOS Y LA POSICIÓN SOCIAL

La posición que ocupamos en los distintos campos sociales está determinada por la cantidad de capital que poseemos. Bourdieu explica que "**el capital llama al capital**", lo que significa que quien acumula capital en un campo tiene mayores posibilidades de ascender en otros. Esta posición relativa en los campos condiciona el habitus del individuo, es decir, su manera de percibir y actuar en el mundo.

Finalmente, Bourdieu argumenta que los agentes sociales estamos obligados a aceptar las reglas del funcionamiento de los campos, independientemente de nuestras características individuales. Este sistema de aceptación y permanencia es fundamental para el

funcionamiento de los campos sociales, que operan más allá de las particularidades de cada agente.

LA REPRODUCCIÓN SOCIAL: Consumo, Distinción y Vida Cotidiana

Bourdieu también planteó que el **consumo** y los **gustos** no son fenómenos simplemente individuales, sino que están profundamente ligados a las **estructuras sociales**. El **consumo**, por tanto, es un marcador de la **posición social** de los individuos. Las **clases sociales** no solo se diferencian por los **bienes materiales** que poseen, sino también por la manera en que los consumen y los transmutan en **signos sociales**. Esto se refleja en la **diferenciación cultural**, donde los **gustos “legítimos”** (asociados a las **clases dominantes**) y los **gustos “populares”** (asociados a las **clases subalternas**) sirven para definir las **posiciones sociales** dentro de la sociedad.

EL PODER SIMBÓLICO Y LAS INSTITUCIONES

Bourdieu destacó el **poder simbólico** como una forma de poder que no se basa en la fuerza física o en el control económico, sino en la capacidad de definir qué es legítimo y natural. Este **poder simbólico** es fundamental para el **mantenimiento del orden social**, ya que las **clases dominantes**, a través de instituciones como la escuela y los museos, **imponen** y **legitiman las distinciones entre clases**, contribuyendo a la **reproducción de las jerarquías sociales**. Estas instituciones, aunque se presentan como neutrales o educativas, en realidad **refuerzan el orden establecido** y las **posiciones de poder de los grupos dominantes**.

BAUMAN “Modernidad, Racismo y Exterminio”

Bauman nos muestra cómo el **racismo** no es solo un prejuicio, sino un fenómeno profundamente vinculado a las estructuras de la modernidad. En la modernidad, muchas personas sentían miedo de los cambios y la incertidumbre que traía la modernización. El racismo se utilizó para canalizar esos temores, y los judíos fueron vistos como un grupo que representaba todo lo que la modernidad no quería: algo diferente y amenazante. Por eso, el racismo contra los judíos no solo era odio hacia ellos, sino también una forma de rechazar la modernización y el cambio.

Según Bauman, el **racismo** no es algo antiguo o primitivo, sino un **fenómeno moderno**. **Fue la misma modernidad la que permitió que el racismo existiera y se justificara**. En lugar de ser un simple prejuicio, el racismo se convirtió en un **método que usaban los gobiernos y la ciencia para organizar a la sociedad y excluir o eliminar a ciertos grupos**, considerándolos “imperfectos” que no podían formar parte de la sociedad ideal que se quería construir. En este sentido, **el racismo sostiene que ciertos grupos tienen características inalterables que no pueden ser eliminadas ni corregidas**. Estas “manchas” en la

humanidad son vistas como algo fuera del alcance de los métodos reformadores y, según este enfoque, siempre existirán, justificando su exclusión o destrucción.

Bauman también explica que, en el contexto de la modernidad, **el racismo se vincula con la idea de que ciertos grupos de personas resisten de manera permanente al control y a la mejora.** Esto justifica su exclusión o destrucción, ya que, según esta lógica, son irreparables dentro del proyecto de una “**sociedad perfecta**”. De hecho, el racismo está vinculado a la estrategia del **extrañamiento**, que **busca expulsar a los grupos considerados “ofensivos” del territorio del grupo dominante.** **Si esto no es posible, el racismo exige la eliminación física de esos grupos, viéndolos como una amenaza que debe ser erradicada para alcanzar la perfección social.**

Bauman también habla de la **heterofobia**, que **es el rechazo o miedo hacia las personas que son diferentes o pertenecen a otros grupos.** *Aunque está relacionada con el racismo,* la heterofobia es un sentimiento más general de incomodidad ante lo diferente, mientras que **el racismo se basa en una visión estructurada de que ciertos grupos son intrínsecamente inferiores.** Este rechazo hacia lo diferente puede desencadenar en el racismo, que se convierte en una práctica de discriminación organizada y justificable.

Bauman distingue a los tres tipos de racismo se encuentran:

1.Racismo primario: Es una reacción natural y universal ante la presencia de un desconocido, que no requiere justificación y no suele ser agresivo a menos que sea explotado políticamente.

2.Racismo secundario: Surge cuando se crea una teoría que legitima el odio al otro, considerándolo una amenaza para el grupo.

- Ejemplos actuales incluyen la xenofobia y el etnocentrismo, que se ven potenciados en contextos de nacionalismo.

3.Racismo terciario: Implica una mayor complejidad al incorporar argumentos cuasi-biológicos, que sustentan la idea de la diferencia irreparable entre grupos humanos, justificando la exclusión total del otro.

Bauman también señala dos aspectos fundamentales de la modernidad que facilitaron la aparición y legitimación del racismo como herramienta de exclusión y exterminio:

La elevación de la ciencia y la naturaleza: Durante el Siglo de las Luces, la gente empezó a ver la Naturaleza como algo muy importante, casi como si fuera una especie de “dios”, pero sin ser religioso. Además, la ciencia se volvió la forma más importante de conocer la verdad. Lo que querían decir es que, para saber si algo era verdadero, bueno o bello, había que analizarlo de manera muy precisa y con pruebas, usando el método científico. Es decir, si querías decir que algo era realmente bueno o bonito, tenías que demostrarlo con ciencia.

La actitud intervencionista de la modernidad: En la modernidad, las personas comenzaron a ver el mundo de una forma diferente. Ya no solo querían entender la naturaleza o la sociedad, sino que querían cambiarla activamente para hacerla mejor, más perfecta o más

“normal”. Usaron la ciencia no solo para conocer las cosas, sino para transformarlas según lo que pensaban que era lo correcto.

Por ejemplo, si pensamos en la jardinería y la medicina, vemos cómo se aplica esta idea. En jardinería, se cultivan las plantas que son útiles o bonitas, y se eliminan las que son malas. En medicina, se trata de mantener a las personas sanas y eliminar las enfermedades.

Ahora, esta actitud de “cambiar lo que no sirve” también se aplicó a la sociedad. Algunas personas empezaron a justificar cosas muy malas, como separar o eliminar a los que consideraban “perjudiciales” para la sociedad, todo bajo el pretexto de mejorar la salud y el progreso de todos. Así, la idea de querer mejorar la sociedad se usó para hacer cosas injustas y crueles.

Estos dos aspectos de la modernidad proporcionaron una base ideológica y técnica para las políticas racistas, transformando el racismo en una herramienta de ingeniería social con un enfoque "científico" y "racional".

FERNANDEZ “Los usos de la inseguridad”

Función que cumple la institución policial en el sistema capitalista:

En el texto "Los Usos de la Inseguridad" se analiza el **funcionamiento de la policía**, tomando como ejemplo a la policía bonaerense, aunque el análisis es aplicable a cualquier otra fuerza policial. A lo largo del texto se plantea una reflexión sobre la expansión de estas instituciones y el rol que desempeñan en la sociedad, especialmente en el “*mantenimiento del orden social*”, un aspecto históricamente compartido en Argentina con las Fuerzas Armadas hasta la última dictadura. Tras los juicios a las juntas y la sanción de leyes que prohibieron a los militares ejercer funciones de seguridad interna, este rol quedó exclusivamente en manos de las distintas policías.

La función principal de la policía es **combatir o prevenir el delito**. Sin embargo, si la policía fuera verdaderamente efectiva en su labor, el delito debería reducirse a la más mínima expresión y, por lo tanto, *la necesidad de una fuerza policial tan grande sería cuestionable*. Al contrario, lo que se ha observado es una **expansión constante** de la policía en términos de tecnología, estructura y personal, lo que sugiere que no son eficaces en su tarea o, que su verdadera función es otra.

Durante el período de 1991 a 2001, la estabilidad del peso argentino, equiparado al dólar, coincidió con un congelamiento de salarios y jubilaciones para los agentes del Estado, lo que generó una creciente exclusión social. Esta situación incrementó los conflictos sociales en los

que la policía intervenía activamente. Al mismo tiempo, las políticas neoliberales, con la privatización de servicios públicos, elevaron la tasa de desempleo a más del 24%, lo que **augmentó la demanda de presencia policial** para controlar el creciente descontento social.

Ante la creciente demanda de servicios policiales y los escasos recursos ofrecidos a sus integrantes, la policía comenzó a buscar **fuentes ilegítimas de ingresos**. Se les permitió involucrarse en actividades ilegales como el narcotráfico, desarmaderos, quinielas clandestinas, entre otros. Esta dinámica transformó a la policía en una **estructura mafiosa** con **prácticas extorsivas** hacia comerciantes y una **dependencia de la ilegalidad para su subsistencia**.

Métodos que utiliza la institución policial:

1. Geopolítica y territorialización:

-La policía emplea una estrategia geopolítica que señala y marca como “zonas peligrosas” a sectores empobrecidos, como las villas o barrios marginales.

Estos territorios son estigmatizados en los medios de comunicación como focos de inseguridad, y la policía actúa dentro de estos espacios, perpetrando violaciones de derechos humanos y sometiendo a la población a constantes controles y persecuciones.

Este tipo de “territorialización” permite a la policía justificar su presencia y control en áreas donde viven los sectores excluidos, mientras que refuerza la percepción de que estas poblaciones son las responsables del aumento de la criminalidad.

2. Control y represión de las protestas sociales:

-La policía también juega un papel crucial en la represión de los movimientos sociales y las protestas contra el sistema económico o la institución policial misma. Se utiliza el miedo a la inseguridad para deslegitimar las protestas y movilizaciones populares, bloqueando cualquier intento de organización social que busque desafiar el orden establecido. Así, el control social se extiende más allá de la criminalización de los pobres, abarcando también la criminalización de la disidencia política.

3. “Criminalización primaria” y “criminalización secundaria”:

- Los métodos de intervención policial se basan en un proceso de selección de qué comportamientos son considerados criminales y quiénes son los sujetos a criminalizar.

- **La criminalización primaria** se refiere a la definición de las conductas criminalizadas por parte del poder político

-Mientras que *La criminalización secundaria* es el trabajo de la policía en la selección de los individuos a quienes se les imputa el crimen.

En este proceso, se prioriza a los sectores más vulnerables y empobrecidos, mientras que los delitos cometidos por las élites políticas y empresariales suelen quedar impunes.

4. Uso de la “detención por averiguación de identidad” y la represión preventiva:

- Como parte del control preventivo, la policía utiliza prácticas como la “detención por averiguación de identidad”, lo que implica detener a personas por su aspecto o comportamiento sospechoso.

Este método, conocido comúnmente como “portación de aspecto”, se aplica principalmente a jóvenes de clases populares, quienes son vistos como potenciales criminales simplemente por su apariencia, lo que facilita la represión y el hostigamiento.

5. “Gatillo fácil” y violencia policial:

- La violencia policial, como el uso excesivo de la fuerza, es otra herramienta utilizada para mantener el control social.

-El fenómeno del “gatillo fácil”, implica el uso desproporcionado de la fuerza letal contra personas de sectores marginales, es una estrategia para reprimir de manera brutal a aquellos considerados una amenaza.

A menudo, estos hechos de violencia son justificados como “excesos” o “desvíos individuales”, deslegitimando el accionar policial y ocultando su función estructural en el mantenimiento del orden capitalista.

6. Mercado de la inseguridad:

- La policía también está involucrada en el mercado de la inseguridad, que incluye tanto la seguridad pública como el mercado informal de los “ilegalismos” (prostitución, extorsión, coimas).

Al criminalizar a sectores pobres y marginados, la policía se beneficia económicamente al gestionar estos mercados informales, participando de ellos mediante coimas o sobornos, lo que refuerza la estructura de corrupción dentro de la institución.

Rol de los medios de comunicación

Los medios no sólo informan sobre la inseguridad, sino que la crean y la amplifican, convirtiéndola en un tema central que influye en la política y en la percepción de la sociedad. Además, contribuyen a la criminalización de los más pobres, justificando el control social y

la represión hacia ellos. Las noticias comenzaron a centrarse más en la inseguridad que en los delitos en sí, generando un ciclo de miedo, disciplinamiento y una mayor demanda de protección, lo que se traduce en más policía. Se crea un **estereotipo del enemigo**, generalmente identificado por su apariencia (portación de cara), quien es percibido como el compendio de todos los males de la sociedad, en contraste con el estereotipo de la víctima, idealizada como “lo mejor de la sociedad”. Esto fomenta una mayor identificación con la víctima, incrementa el miedo al delincuente y **refuerza la dependencia en la policía**.

- Lejos de brindar mayor seguridad, la expansión de la policía y el miedo inducido por los medios generan una **sensación de amenaza constante**. La policía necesita del delincuente para justificar su existencia, y demostrar que hacen algo. Incluso, crea nuevos delincuentes a través de la amenaza, tortura y extorsión, demostrando su actividad con el único fin de preservar su estructura. De este modo, los sistemas legales e ilegales se articulan para mantener un orden social basado en la coerción.

- **ESTADO:** Monopolio de la coerción física legítima (el límite es la propiedad privada).

Relación con el texto “Modernidad líquida” de Bauman: En este contexto, los medios refuerzan la inestabilidad al dramatizar la inseguridad, alimentando el miedo y justificando una mayor autoridad policial. La criminalización de sectores vulnerables se intensifica, ya que la narrativa mediática asocia la criminalidad con la pobreza, reflejando la fragmentación de los lazos sociales en la modernidad líquida.

La legitimación de la policía como garante de seguridad se convierte en una respuesta a la incertidumbre contemporánea. Sin embargo, esto puede perpetuar abusos y erosionar la confianza en las instituciones. En resumen, la relación entre la construcción de la inseguridad y la modernidad líquida resalta cómo los medios alimentan un ciclo de miedo que refleja la inestabilidad de la vida moderna, afectando la percepción pública y las políticas de seguridad.

Usos de la inseguridad:

Los “usos de la inseguridad” propuestos por Scheinig y Fernández reflejan cómo la inseguridad se convierte en un recurso para justificar diversas prácticas y políticas en el contexto social y político. Entre los principales usos se destacan:

- **Control social:** La inseguridad es utilizada como una herramienta discursiva para justificar la intervención de las fuerzas de seguridad y el control de las clases populares. Esto permite mantener el orden social sin abordar las causas reales de la violencia y la exclusión.

- **Desplazamiento de problemas estructurales:** La narrativa de la inseguridad desvía la atención de problemas más graves, como la precarización laboral, la desigualdad o la falta de acceso a derechos básicos. De esta manera, el enfoque se pone en los delitos cometidos por los pobres, mientras que se invisibilizan las violencias estructurales que afectan a gran parte de la población.
- **Negocio de la seguridad:** La inseguridad se ha convertido en un negocio lucrativo. El crecimiento de empresas de seguridad privada y parapoliciales, fomentado por el miedo social, genera un mercado que explota la sensación de peligro constante. A su vez, la policía se beneficia de este negocio al gestionar redes de criminalidad y ofrecer protección a quienes pueden pagarla.
- **Legitimación de la policía:** El discurso de la inseguridad refuerza la legitimidad social de la policía, presentándola como una institución necesaria para proteger a la sociedad, a pesar de su involucramiento en redes de corrupción y criminalidad.
- **Criminalización de la pobreza:** Los sectores marginalizados son criminalizados mediante un discurso que asocia a la pobreza con la delincuencia. Esto justifica una mayor represión y control sobre las clases bajas, reforzando las desigualdades sociales y económicas.

Además, la inseguridad ayuda a criminalizar a las personas en situación de pobreza, asociándose con la delincuencia y justificando así la intervención policial. Esto contribuye a que estas comunidades sean marginadas y a que la violencia institucional afecte no solo a delincuentes, sino también a personas inocentes.

La inseguridad también favorece el crecimiento de empresas de seguridad privada, que aprovechan el miedo de la gente, ofreciendo soluciones que no abordan las verdaderas causas del problema. Asimismo, se utiliza para justificar la represión de personas y grupos que podrían cuestionar el orden establecido.

En resumen, ambos autores coinciden en que la inseguridad y la violencia del Estado sirven como herramientas de control social, perpetuando desigualdades y marginaciones. Juntas, sus ideas ayudan a entender cómo se justifica la represión y la exclusión en la sociedad, en lugar de buscar soluciones reales a los problemas sociales.

GRILLONE “El futuro ya llegó”

Las redes sociales han transformado profundamente nuestra vida cotidiana y requieren una reflexión crítica sobre su impacto sociológico y político. A nivel individual y colectivo, su

influencia es innegable, no solo por las interacciones que facilitan, sino también por su capacidad de explotar datos personales con fines económicos.

Desde una perspectiva sociológica, el uso de las redes sociales debe problematizar para entender cómo afectan nuestras relaciones sociales y el escenario político en el que vivimos.

Las redes sociales son plataformas donde interactúan millones de usuarios, generando contenido y compartiéndolo de manera inmediata. Sin embargo, detrás de esta dinámica, estas plataformas funcionan como **empresas privadas** cuyo objetivo principal es *maximizar ganancias*. Este modelo de negocio está profundamente ligado al **control y explotación de los datos personales de los usuarios**, los cuales se convierten en un nuevo capital estratégico.

ELEMENTOS CLAVE DE LAS REDES SOCIALES:

1. **Usuarios e interacción:** Las plataformas promueven la participación continua, generando una retroalimentación constante entre los usuarios. Es decir, la intención de reacción de otro que genera satisfacción o angustia.
2. **Red financiera y poder corporativo:** Como señala Calveiro, estas empresas son parte de una red que involucra tanto el poder financiero como el control social a través de tecnologías de vigilancia.
3. **Fines de lucro:** Aunque las redes sociales se presentan como servicios gratuitos, su modelo de negocio se basa en la recolección y comercialización de datos personales, los cuales son explotados para vender publicidad y maximizar ganancias.

Las principales fuentes de ingresos de estas plataformas son los datos de los usuarios y la publicidad dirigida. Los datos personales, como hábitos de consumo y opiniones políticas, se **comercializan** y tienen un *valor monetizable*. Esto convierte a los datos en una forma de capital que es explotado por las élites para obtener beneficios.

El uso de las redes sociales tiene un fuerte impacto en la subjetividad de los usuarios. La dependencia emocional que generan estas plataformas se basa en estrategias de **engagement** que explotan vulnerabilidades psicológicas, como la necesidad de validación social.

- **Sesgo de confirmación:** Es un mecanismo cognitivo que hace que las personas den mayor importancia a la información que coincide con sus creencias o pensamientos previos.

En las redes sociales, este sesgo se refuerza por los algoritmos, que seleccionan y muestran contenido alineado con lo que el usuario ya piensa o prefiere. Esto genera burbujas informativas donde solo se reproduce el propio pensamiento, contribuyendo a la polarización y radicalización de opiniones.

Los algoritmos diseñan lo que se conoce como una "dieta informativa", seleccionando contenido que coincide con los intereses y creencias del usuario, reforzando el *sesgo de confirmación* y creando burbujas ideológicas que fomentan la polarización.

Las redes sociales no solo facilitan la interacción, sino que también propician un círculo adictivo basado en la interacción continua y la búsqueda de aprobación social. Los algoritmos refuerzan estas dinámicas al mostrar contenido que mantiene a los usuarios comprometidos y emocionalmente involucrados. Esto puede llevar a una **despersonalización generalizada**, en la que las personas pierden empatía y tratan a los demás como objetos, especialmente en un contexto de **anonimato**.

Un fenómeno central en las RRSS es la expansión del odio como emoción manipulable. La despersonalización, el anonimato y la falta de empatía que prevalecen en estos entornos permiten la proliferación de conductas agresivas.

Como menciona Grillone, el odio se ha convertido en una mercancía rentable dentro de la nueva economía biopolítica, donde las emociones son explotadas para generar engagement. Este odio se alimenta de un entorno que minimiza las consecuencias sociales de las acciones en línea, creando un "combo explosivo" que manipula las emociones del usuario y lo incita a participar activamente en la violencia digital.

El **odio** es una de las emociones más explotadas por las redes sociales, y el **anonimato** y la **despersonalización** en línea facilitan la expresión de conductas agresivas. Estas dinámicas no solo afectan las interacciones cotidianas, sino que también influyen en el escenario político, donde la contienda digital se convierte en una lucha de narrativas, fake news y desinformación. La creación de territorios afectivos, donde las emociones son explotadas como una mercancía, es una de las formas más poderosas en que las redes sociales moldean nuestra realidad contemporánea .

POZZI "Biopoder"

El **poder**, según Foucault, no es algo que se posea de manera absoluta ni se imponga de forma directa, sino que **circula a través de las relaciones sociales y las instituciones. El poder está en todos lados y se manifiesta de forma sutil, operando en redes de relaciones y estructuras que afectan tanto a los individuos como a las instituciones.** En lugar de ver el poder como algo que solo prohíbe, **Foucault lo ve como algo que produce, ya que no solo limita lo que se puede hacer, sino que también crea normas, categorías y formas de pensar.** Por ejemplo, establece lo que se considera "normal" o "anormal" y define lo que está

bien o mal. Esto tiene un impacto directo sobre cómo nos comportamos, cómo nos sentimos, y cómo nos vemos a nosotros mismos.

Foucault también conecta el poder con el conocimiento. El poder genera saber y, a su vez, el saber refuerza el poder. Así, el poder crea verdades que no son universales, sino que dependen de las relaciones sociales de cada momento histórico. Estas “verdades” son impuestas a través de discursos que definen lo que es correcto, saludable o aceptable, y lo que es desviado o enfermo. Al hacerlo, el poder moldea las subjetividades y los cuerpos, creando personas que se ajustan a estas normas.

El **biopoder** es un concepto clave que Foucault introduce para explicar cómo el poder se enfoca en controlar la vida, los cuerpos y la productividad de las personas. En lugar de imponer reglas de forma rígida, el **biopoder trabaja a través de instituciones como la familia, la escuela o el hospital para producir sujetos que se autocontrolan, internalizando las normas sociales**. Este poder actúa tanto sobre los individuos, con el objetivo de hacerlos productivos y saludables, como sobre las poblaciones, gestionando su salud, natalidad y mortalidad para asegurar que sigan siendo útiles para la sociedad capitalista.

Existen dos tecnologías del poder que operan simultáneamente y forman al biopoder:

1. Anatómico-política: Se centra en el control de los cuerpos individuales. Busca que las personas sean obedientes, funcionales y productivas. Actúa sobre la moral y disciplina el cuerpo y la conducta, moldeando los cuerpos según las reglas del orden social.

2. Bio-política: Se enfoca en controlar a la población en general, regulando la población como un cuerpo productivo. Su lema es "**hacer vivir**" (cuando el cuerpo es útil para la producción) y "**dejar morir**" (cuando ya no cumple con la función productiva). Esto incluye políticas de regulación de natalidad, salud y calidad de vida que sostienen el sistema capitalista y crean sociedades de normalización.

El **Tanatopoder** es una fase del biopoder que se manifiesta en la capacidad de decidir sobre la vida y la muerte de ciertos grupos humanos. En esta etapa extrema, el poder utiliza teorías o discursos legitimadores para justificar la eliminación de personas basándose en características como raza, sexualidad, religión o ideología. El proceso de tanatopoder implica primero construir una percepción de peligrosidad en torno a estos grupos, luego aislarlos y, finalmente, justificar su exterminio físico como una "solución necesaria".

El **poder**, entonces, no sólo reprime, sino que **produce nuevas formas de ser y de pensar**. A través de dispositivos como la vigilancia, que puede ser tanto externa como interna, el poder hace que las personas se ajusten a las reglas sin necesidad de ser directamente supervisadas todo el tiempo. Por ejemplo, el concepto del panóptico describe una estructura de vigilancia

en la que las personas se sienten constantemente observadas, lo que genera autocontrol y culpa, aún cuando no haya una vigilancia real.

En resumen, el poder no solo define lo que se puede o no se puede hacer, sino que moldea las conductas, las ideas y las vidas de las personas. Crea normas y “verdades” que nos afectan de manera profunda, desde cómo nos vemos a nosotros mismos hasta cómo nos comportamos en la sociedad.

DELEUZE “Post-scriptum sobre las sociedades de control”

En **las sociedades disciplinarias**, que fueron predominantes entre los siglos 18 y 19 y alcanzaron su punto máximo en el siglo 20, el poder se ejercía principalmente a través de grandes centros de encierro, como la familia, la escuela, el cuartel, la fábrica, el hospital y la cárcel. Estos espacios eran cerrados y cada uno de ellos imponía reglas específicas que los individuos debían seguir, siendo socializados y disciplinados a través de su paso por ellos. La familia y las otras instituciones de encierro, sin embargo, atraviesan hoy una crisis generalizada. Aunque los gobiernos abogan por una transformación de estas instituciones, en realidad, solo intentan gestionar su agotamiento. Las personas que no se adaptaban o no lograban cumplir con las normas eran reubicadas en instituciones de corrección, como las cárceles y los manicomios.

Con la **caída de las sociedades disciplinarias**, surgen **las sociedades de control**, donde el poder ya no se ejerce mediante el confinamiento físico en centros cerrados, sino en espacios abiertos y fluidos, más difíciles de identificar y resistir. Deleuze, siguiendo a Foucault, describe estos espacios de control como “moldes auto-deformantes”, que cambian constantemente, a diferencia de los sistemas rígidos de las sociedades disciplinarias. La empresa sustituye a la fábrica: en lugar de un espacio de trabajo fijo y cerrado, la empresa es más flexible y orientada al servicio, donde los individuos se organizan en base a la competencia y la “rivalidad sana” (como en el caso de los salarios que dependen del mérito). Así, las instituciones en lugar de ser puntos de reclusión, son ahora modulares y constantemente fluctuantes.

Además, las sociedades de control no necesitan construir un cuerpo social homogéneo, como ocurría en las sociedades disciplinarias, donde los individuos eran marcados y numerados, conformando una masa. Ahora, los individuos se convierten en “dividuos”, que pierden su dimensión única y se vuelven intercambiables, y las masas se transforman en indicadores, como cifras o datos. El poder se expresa no tanto como un control directo sobre la vida del individuo, sino a través de la manipulación de datos y la integración del individuo al sistema mediante su participación en intercambios fluctuantes.

Este cambio también está vinculado a la **mutación del capitalismo**. En el siglo XIX, el capitalismo se centraba en la concentración de la propiedad y la producción masiva en fábricas, pero con la evolución hacia las sociedades de control, el capitalismo se transforma: ahora se concentra en la colonización del mercado a través de la especialización, la venta de servicios y la creación de productos a medida para cada consumidor. El marketing se convierte en la herramienta principal para ejercer el control social, reemplazando el rígido sistema de trabajo de la fábrica por un capitalismo de servicios, más adaptado a las exigencias del mercado contemporáneo.

Por último, en las sociedades de control, el poder es más sutil y difuso, y ya no depende de la disciplina física o del confinamiento en instituciones cerradas, sino de la vigilancia continua, el marketing, el endeudamiento y el consumo, creando una sociedad más **fluida** y **desorganizada**, en la que la incertidumbre y la competencia son elementos clave.

Marques “Varón y Patriarcado”

El hecho de "ser hombre" no es una condición con la que se nace, sino el resultado de un proceso de socialización basado en determinadas concepciones sociales. En una sociedad patriarcal, esta construcción social del “ser hombre” incluye comportamientos específicos que, a la vez, posicionan al hombre en una situación de superioridad sobre la mujer.

La construcción social del hombre tiene dos elementos principales:

1. Se tiende que los hombres se parezcan entre sí en vez de ser diferentes. Esto se hace promoviendo un solo “tipo ideal” de hombre, o una forma específica de ser masculino, que se presenta como el modelo a seguir.
2. Este mismo proceso acentúa las diferencias entre hombres y mujeres, también sometiendo a las mujeres a una homogeneización en torno al modelo de “femeneidad”.

En la sociedad patriarcal, ser varón implica “**ser importante**”. Esta importancia tiene un doble sentido:

1. Relevancia frente a las mujeres: La importancia del hombre se define en contraste con la supuesta “falta de importancia” de las mujeres.
2. Ser varón es trascendente porque se relaciona con todo lo que se considera fundamental, pues lo "importante" es definido como masculino.

Para el hombre, identificarse con este rol masculino significa adoptar un sentido de pertenencia a un colectivo importante y desarrollar un “orgullo de grupo” o “espíritu de

cuerpo”. Es decir, se enseña que ser hombre es motivo de orgullo y de lealtad hacia otros hombres.

Este es el núcleo de la construcción social del varón.

Cada hombre se enfrenta a una idea ideal de lo que debería ser como varón, un “**Modelo-Imagen**” que cumple dos roles:

1. **Refugio:** Para algunos hombres, este modelo representa un refugio que les da orgullo y seguridad, manteniéndose firmes frente a las mujeres y a cumplir con lo que consideran sus obligaciones masculinas.
2. **Impugnación y angustia:** Para otros, compararse con esta imagen ideal genera ansiedad porque sienten que no cumplen con las expectativas.

El modelo es flexible, y cada hombre puede buscar atributos (como inteligencia o fuerza) para identificarse con el ideal masculino, lo que permite que personas muy diferentes puedan sentir que encajan y que representan en el Modelo-Imagen del varón.

Ser varón, importancia innata y la obligación de ser importante:

La tesis del autor indica que los hombres interiorizan dos mensajes:

1. “**Ya soy importante**”: Hombre que ya nació en el lado prestigioso de la sociedad, que ya pertenece al colectivo masculino, un hombre que está orgulloso de serlo.
2. “**Debo ser importante**”: Ser hombre conlleva responsabilidades y la obligación de ser protector y proveedor, especialmente en relación con las mujeres y los hijos.

Esta dualidad genera tensión: el primer mensaje es satisfactorio, pero el segundo crea ansiedad, ya que implica que el hombre debe probar su valor constantemente.

Existen, entonces, dos formas de asumir la importancia masculina:

1. **El Varón en Propiedad:** Este tipo de hombre se siente seguro en su identidad masculina, considera que su biología le da derecho a su rol. No necesita demostrar su masculinidad constantemente.

2. **El Varón en Precario:** Este hombre siente la necesidad de reafirmar su masculinidad de manera constante. Está en un estado de inseguridad, donde se lo empuja a demostrar su superioridad en cada interacción, especialmente frente a las mujeres, gracias a eso siente que puede proteger o dominar, demostrando su validación de su masculinidad

El pacto entre varones y la influencia de los grupos de amigos. Durante la adolescencia, el grupo de amigos (o “pandilla”) juega un papel importante en la construcción de la identidad masculina. La pandilla le ofrece al joven una idea de lo que significa ser hombre que resulta

más creíble y moderna que la de los adultos. Este grupo se convierte en un espacio donde se refuerza el **“pacto entre varones”**, es decir, un acuerdo implícito que fortalece la lealtad y el orgullo masculino.

Se habla también de la homosocialidad masculina. El patriarcado promueve que los hombres valoren principalmente sus relaciones con otros hombres, por encima de las conexiones con mujeres, las cuales se ven como secundarias. Esta homosocialidad hace que los hombres prefieran trabajar, tomar decisiones e interactuar con otros hombres, desplazando a las mujeres a roles de apoyo o servicio.

En el patriarcado, **la mujer no se ve como una igual, sino como una extensión del hombre que completa su masculinidad.** La mujer ocupa roles que a los hombres no se les permite explorar, cómo el cuidado y las emociones. Sin embargo, debe hacerlo de forma que no ponga en evidencia las carencias del hombre, sino que actúe como su “complemento” de manera discreta.